



Lección 6

10 de agosto de 2014

Dios concede un sueño

Historia bíblica: Daniel 2.

Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 40.

Texto clave: Daniel 2:46, 47.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Esta porción de la Escritura es la historia de Daniel y de su dependencia de Dios para darle no solo la interpretación del sueño, sino también el sueño mismo. Esto es importante por muchas razones:

1. Evidenció que los sabios del reino no eran más que charlatanes.
2. Demostró el poder de Dios al rey Nabucodonosor.
3. Mostró que Dios es un Dios de poder, de sabiduría y de gracia.

Esto nos da muchas oportunidades para la enseñanza. Especialmente, para una mejor comprensión de la dependencia de Dios para satisfacer nuestras necesidades. Nos muestra lo que realmente es la fe.

¡Qué Dios poderoso es a quien servimos! Esto continuamente nos muestra que Dios es una Deidad que no solo da escapatorias, a su pueblo, de determinadas situaciones, sino también permite las situaciones, en primer lugar.

Esto nos proporciona una gran oportunidad de hablar de cosas como la soberanía de Dios, el poder de su gracia y la fortaleza que se encuentra en la fe.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Se darán cuenta de que Dios es un Dios que crea situaciones y que también decide su resultado. (*Conocer.*)

- Comprenderán que la dependencia total de la fe es lo que Dios nos pide. (*Sentir.*)
- Aprenderán a buscar formas de depender más cabalmente de la gracia de Dios. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “Estudiando y aplicando la historia” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Invite a los alumnos a compartir cómo piensan que se habrían sentido si fuesen los sabios de Babilonia de esta historia. ¿Habrían temido por sus vidas? ¿Habrían tratado de convencer al Rey de que su pedido era completamente irrazonable? ¿Habrían tratado de escaparse? ¿Podrían haber tenido lugar a decir algo en cuanto a cómo habrían de ser ejecutados?

Los alumnos ¿piensan que los sabios pudieron haber orado a un Dios que no necesariamente conocían, en un último intento desesperado? ¿Creen que esas oraciones hubiesen contado?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras: La historia de los sueños de Nabucodonosor es muy parecida a la historia de otro rey que

buscaba una respuesta que los sabios no pudieron darle; este fue el faraón en la historia de José. ¡Este rey también quería información acerca de un sueño que parecía más que, simplemente, una mala reacción ante una comida abundante antes de irse a dormir! En ambas historias, hubo un hombre que estuvo dispuesto a confiar completamente en el poder de Dios para que lo sacara de una situación difícil. ¡A veces es necesario que entremos en lo que parece ser una situación imposible a fin de que realmente veamos traslucir el poder de Dios! Con mucha frecuencia tenemos la tendencia a confiar en Dios en circunstancias extraordinarias, mientras que no confiamos en Dios en las circunstancias comunes. Ambas historias debieran guiarnos a la idea de que Dios es un Dios en el que podemos confiar no importa lo que pase en nuestras vidas, porque él tiene todo eso en sus manos también.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Cuando confiamos en Dios, frecuentemente lo que parece ser común se vuelve extraordinario. Ya sea el discernimiento que no deberíamos haber tenido o la sabiduría que nos llega del más allá, siempre es una aventura emocionante estar en el

medio de la obra de Dios. Eso es algo que la fe realmente nos permite hacer: ¡ver a Dios en todo su poder obrando a través de nosotros!

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "La historia" con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

1. ¿Tendrías miedo si fueses uno de los sabios?

2. ¿Alguna vez tuviste una conversación con Dios cuando sentiste como si él te respondiera? ¿Cómo te sentiste?

3. ¿Cuán a menudo te encuentras completamente dependiendo de Dios como lo hacía Daniel?

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de "Otra mirada" transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración "Flash", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los Ungidos. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

4. ¿Quieres ser alguien que halla sabiduría en lo que Dios le está diciendo?

5. ¿De qué modo Daniel le dio la gloria a Dios y no a sí mismo?

6. ¿En qué situación podrías encontrarte dando honor a Dios, incluso si has hecho algo bien?

Utilice los siguientes pasajes que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Génesis 41.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Dado que Nabucodonosor fue rey por dos años mientras su padre aún vivía, esta historia, en realidad, ocurrió en el quinto año de su reinado sobre los babilonios. Asimismo, se estima que era el cuarto año del cautiverio de Daniel.

Algunos han sugerido que el término “caldeos” fue utilizado como una designación para los eruditos, los hechiceros, los astrólogos y los magos, al igual que su uso étnico. Puesto que en el Imperio Neobabilónico los caldeos ocupaban todos los altos cargos, incluyendo el del sacerdocio, el nombre étnico “caldeos” parece haber llegado a ser una designación para la obra y el oficio sacerdotal, que incluía la acción de la adivinación. El término “sabios” originalmente denotaba una antigua clase sacerdotal durante el tiempo de los medos y los persas, pero llegó a significar también “un adepto a las ciencias de la astrología, etc.”.

Es importante recordar que, dado que Daniel y sus amigos eran considerados sabios también, es seguro asumir que fueron sentenciados a muerte junto con los otros sabios. Como Dios dio a Daniel el sueño y la interpretación, no

solo estaba salvando a Daniel y a sus amigos, sino también a todos los demás sabios del reino. Es interesante notar que los sabios no pidieron más tiempo. Quizá no pidieron más tiempo porque sabían que esto no era lo que necesitaban para conseguir las respuestas que el Rey tanto deseaba. Más bien se figuraban que solo estarían prolongando lo inevitable. Daniel, sin embargo, pidió más tiempo a fin de que Dios pudiese revelar los secretos al Rey. Incluso al pedir este tiempo, Daniel mostró una gran fe en que Dios proveería lo que el Rey estaba tratando de conseguir tan desesperadamente.

Daniel fue valiente al mostrar la profecía a Nabucodonosor. ¿Por qué? Porque no eran precisamente buenas noticias lo que el Rey estaba a punto de escuchar; más bien, era un mensaje acerca del poder del único Dios verdadero. Sin embargo, el mensaje era tan claro que incluso este rey idólatra se convenció de que Dios era el Dios por sobre todos los otros dioses. Se convenció de que no había nada en esta tierra que pudiera compararse con el poder del Dios de Daniel.

Nosotros ¿llegamos a un conocimiento de Dios que sea tan emocionante y revolucionario como lo fue para el Rey? ¿Consideramos que el poder de Dios es incontenible y que nos fuerza a cambiar nuestra vida cuando reconocemos lo asombrosa que es la soberanía de Dios en este mundo? El rey Nabucodonosor comprendió lo que Daniel estaba diciendo en la interpretación del sueño. El mensaje era claro. Nabucodonosor se dio cuenta de su lugar en esta tierra y, por un momento, quedó embelesado con el poder de nuestro Señor y Salvador.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroque con sus propias palabras.

Reúna a los alumnos en un círculo y pídales que se tomen de la mano. Esto tal vez parezca un poco vulgar, pero creará una sensación de comunidad. Pídales que piensen en una ocasión en la que tuvieron que confiar totalmente en Dios. Luego, cuando ore con ellos, pídales que cada uno ore pidiendo otra oportunidad para confiar en Dios completamente.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Si bien Daniel aprendió a confiar completamente en Dios, a menudo es necesario un largo proceso para llegar al lugar donde tenemos esa misma dependencia. ¿Qué podemos hacer para depender más de Dios? Parece que la crisis es una buena forma de confiar en Dios. Sin embargo, esta lección trata de ayudar a los alumnos a darse cuenta de su necesidad de Dios y de apoyarse en su fe sin importar las consecuencias. ¿Qué podemos hacer, como maestros y mentores, para ayudar a discipular a cada joven en una situación en la que puedan ver más fácilmente el poder de Dios en su vida; incluso en ocasiones que no estén llenas de crisis? Siempre podemos señalarles los personajes de las Escrituras que aprendieron a confiar sin importar las consecuencias.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Los alumnos aprenden haciendo; este es un conocimiento bastante común. Sin embargo, ¿cómo hacer que los alumnos “hagan” un estudio de la lección basados en la Biblia? Existe una miríada de formas en que pueden relacionar la historia con sus vidas. Cualquier cosa, ya sea una representación, un canto o la lectura de la Biblia, hacer teatro improvisado a los alumnos les permitirá sentirse como si estuviesen en medio de la historia. Incluso algo tan ridículo como hacerlos parar cuando están acostumbrados a sentarse posibilita que recuerden mejor las cosas que si lo hiciesen de otro modo. Esto es importante cuando comienzan a incorporar las Escrituras y a aplicarlas a sus vidas.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 40.

